

Tomar decisiones



El primer terremoto del 25 de Abril causó muchos destrozos en los edificios, especialmente en los más viejos y poco cuidados, y muchas muertes, porque nadie estaba preparado para un desastre tan violento.

Este segundo terremoto ha terminado de derrumbar edificios ya tocados, pero sobre todo ha hecho cambiar los sentimientos de las personas que vivían en Kathmandu. Ha hecho reflexionar sobre la vida, las esperanzas y las ilusiones de conseguir un futuro mejor en la ciudad. Para muchos es tiempo de regresar a sus pueblos, donde por lo menos encontrarán barro y piedras para construir sus nuevas casas y el trozo de tierra familiar donde nacerá de nuevo el maíz.



Mientras, los niños esperan en silencio qué decisiones tomarán sus padres. Amigos de escuela y de barrio tendrán que despedirse.



Y los que estaban fuera, cuando regresen, si es que regresan, qué encontrarán ?



Mientras, Kumary House se vuelve en un refugio para los vecinos y en un centro de distribución de arroz, agua, camas y toldos, que es lo más necesario en estos momentos.



Rogina lleva la lista de los más necesitados, pero en estos momentos resulta difícil decir que no. Incluso aparecen caras nuevas de personas que no conocíamos en el barrio pero que siempre habían estado aquí.

Se empieza a aglomerar gente en la puerta de la casa, porque quizás no hemos sabido explicar bien que nosotros no distribuimos lo que recibe el gobierno, no somos sus agentes, sino que somos una pequeña fundación orientada al progreso de niños y mujeres. Especialmente al progreso de mujeres viudas con niños pequeños.





Hay momentos en los que no se puede planificar. Hay que improvisar sobre la marcha y aquí no sirve la partitura. Cenamos en dos turnos. Ahora no tenemos electricidad.



Amanece . Unas cuarenta personas entre niños y mujeres han dormido en Kumary House. Son las 6 de la mañana. Desayunamos. Ahora no necesitamos electricidad.

La gente sigue en la calle pensando qué hay que hacer. Muchos talleres están cerrados o ya no existen. Este mes no habrán salarios y hay que decidir qué hacer. No pueden estar demasiado tiempo en la calle bajo los toldos. Pronto llegará el Monzón.



Las esperas siempre se hacen largas, pero si además no sabes que estás esperando entonces mucho más.



Cerca del río hay muchas hormigas y mosquitos, y otros tipos de animales . No podemos estar siempre esperando porque así nunca pasa nada. Hay que reaccionar.





De repente parece que muchos han pensado que la mejor opción es irse de la ciudad y es como si el aire lo fuese diciendo carpa por carpa. Pero no todos pueden irse, porque no todos tienen tierras, porque nunca las tuvieron o porque las vendieron para comprarse algo en Kathmandu. Hay que tomar alguna decisión.





Chandra Maya y Guita despiden a una amiga que sale para Ramechap. No hay tristeza, hay esperanza. La gente de los pueblos de Nepal saben perder porque en la vida han perdido muchas cosas, pero también saben empezar otra vez. A diferencia de otros países donde esperan que todo les sea dado, los Nepalíes son gente trabajadora.

Volverán a construir sus casas, volverán a construir sus templos, y día a día con nuestra ayuda , volverán a construir su Nepal.

Nirika y Toni.